



Álamos blancos (Ariño)



Pino laricio (Ejulve)

CRIVILLÉN. El carrascal o encinar montano

Partimos desde el kilómetro 3, desvío a la izquierda, de la antigua carretera que unía la Venta de la Pintada, en Gargallo, con Crivillén. Rápidamente nos adentramos en el bosque hacia el sur, vamos ascendiendo por la pista hasta llegar a un excelente mirador sobre el valle del río Escuriza, donde se disfruta de buenas vistas panorámicas de las sierras del sur (Majalinos, San Just, etc.) y desde el que se observan otros interesantes bosques de la comarca, como el pinar de Regachuelo y Tejada en el nacimiento del río Escuriza o las choperas que jalonan dicho río. Regresamos realizando un bucle de nuevo por el interior del bosque. El trazado discurre por pistas forestales muy poco transitadas.

ELEMENTOS DE INTERÉS

Un denso bosques de carrascas

Se trata de un bosque maduro y en clara expansión, que tapiza eficazmente La Muela entre las localidades de Crivillén y Gargallo. Podemos encontrar ejemplares de árboles maduros y viejos junto a un importante número de enebros y las jóvenes carrascas que se van extendiendo hacia sus antiguos dominios, ocupados por campos de cultivos abandonados.



Camino del carrascal (Crivillén)



Una flora variada

Este carrascal, pese a los factores limitantes edáficos y climáticos, cobija una gran cantidad de especies vegetales. Destacan en los fondos de los barrancos y zonas umbrosas varios ejemplares de quejigos o rebollos. Podemos encontrar truferas y algunos pinos de diferentes especies que sorprenden por su ubicación. También se observan numerosas especies típicas del bosque mediterráneo, desde aromáticas populares hasta enebros, guillomos, gayuba y variada flora típica de los paisajes cal cáreos de interior en un carrascal.

Incipiente lapiaz*

Si observamos con detenimiento, descubriremos algunas rocas carbonatadas afectadas por la acción del agua, que da lugar a variados fenómenos de karstificación.